

Explicación Espiritual 25

1. El tiempo es propicio para que se cumpla la divina parábola, aquélla que os dice: "El trigo y la cizaña hay que dejarles crecer juntos, para segarles cuando ambos se encuentren en sazón, pues es peligroso, cuando todavía el trigo no está maduro, intentar arrancar la cizaña, porque podría cortarse también el trigo."

2. Y esto es lo que ha acontecido: El trigo es vuestra fortaleza espiritual, vuestro adelanto y progreso, vuestra firmeza en el camino, vuestra fe en el Espiritualismo y el desarrollo, aunque sea relativo, de vuestros dones y facultades espirituales; la cizaña es la reaciaedad, el materialismo, todo lo superfluo, la ignorancia, el tradicionalismo, las costumbres que son ajenas a la Doctrina, el fanatismo y la idolatría.

3. Todo ha crecido junto, pero he aquí que el Señor ha llegado con la hoz de Su justicia en la mano segando al trigo y la cizaña por igual; el trigo lo posará a Su diestra y la cizaña la arrojará al fuego inextinguible.

4. Mirad cómo ese tiempo ha llegado, y despertarán unos y otros ante la hoz divina, y no será el ser humano, ni siquiera el Mundo Espiritual de Luz, quien haga esta obra.

5. Sed los que pongáis en este tiempo los buenos cimientos, el camino aparejado, el ejemplo digno de ser seguido e imitado por las futuras generaciones; sed los precursores del Espiritualismo y de la Doctrina del Espíritu Santo; sed en las comarcas y en las naciones, apóstoles y maestros humildes, que no haya entre vosotros alarde alguno, para que así vayáis enseñando con una sola palabra y con vuestra vida, esta sublime enseñanza de moral por todos los senderos.

6. ¡Adelante, hermanos míos! La Obra del Padre os promete grandes cosas; vendrán nuevas generaciones que ya no escucharán Su voz divina por medio de conductos humanos y que, sin embargo, por vuestro ejemplo, por medio de los escritos y de la comunicación de espíritu a Espíritu, llevarán la evolución espiritual aún más adelante.

7. Y después de esas generaciones, vendrán otras, y otras más, hasta que el Reino de Dios, el Reino de los Cielos viva verdaderamente en el corazón de los hombres; ese será el día de gracia, como ha dicho el Padre, el día de la paz y del bien, será el día en que el hombre, por méritos propios, por su esfuerzo espiritual, por el cumplimiento de su destino y de su restitución, por la regeneración espiritual y material, alcance a hacer que este planeta ascienda hasta los mundos de mayor luz.

8. Esta Tierra ya no será más Valle de lágrimas ni de destierro, sino que será un mundo habitado por espíritus elevados, invencibles, y a este planeta habrán entonces de llegar espíritus retrasados para ser convertidos, espíritus turbados para encontrar aquí la luz.

9. En ese tiempo este mundo será una escala para los espíritus.

10. Tenéis una misión muy importante que desempeñar sobre el haz de la Tierra, y por ello debéis meditar serena y profundamente en lo que estáis haciendo y en lo que vais a hacer.

11. De vuestro destino no podéis huir, no podéis desconocer la misión que el Padre os ha confiado, porque vosotros mismos sois esos dones y ese destino y, ¿acaso podéis huir de vosotros mismos? Nadie puede apartarse de sí mismo, por lo tanto, meditad que este destino espiritual es la fase más bella de vuestra existencia, es la misión más alta y noble de cuantas el Señor os ha confiado, y es a la vez, la gracia, la dicha y la satisfacción más real e infinita que Él ha creado para vosotros..

12. Entonces, ¿por qué huir de tanta gracia, de tanto amor y de tanta vida?

13. ¿Por qué preferís los caminos inciertos del mundo, los engañosos placeres de la Tierra, la rutina, la inercia, la monotonía de esta vida, que más que vida es muerte?

14. ¡Hay que tomar la cruz!, esa cruz que es de amor y de paz, que es vida y sustento, que es la gloria de cada uno de vosotros; tomad vuestro lugar, vuestra misión, vuestro cargo con todo el amor que hay en vuestro espíritu, y entonces estudiad y meditad profundamente en la Obra del Padre.

15. Penetrad con el análisis espiritual en cada una de Sus enseñanzas y de Sus palabras, estudiando detenidamente cada una de las fases de la Obra; juzgad con calma todo cuanto veáis en el seno de vuestras congregaciones, para que así asimiléis lo bueno, lo perfecto, y todo aquello que sea imperfecto e impuro, desecharlo para que seáis los maestros y el ejemplo de la humanidad, dando testimonio no únicamente con la palabra, sino también con vuestros hechos.

16. Practicad en el seno de vuestros hogares, practicad con vuestros hijos, con vuestros padres, con vuestros hermanos; poned en práctica la Obra en los momentos afflictivos de vuestra existencia, en las pruebas y en cada una de ellas meditad antes de entregaros a la desesperación, al desasosiego, a la angustia y a la desesperanza; no permitáis que todo esto se apodere de vuestro corazón.

17. Meditad, y en esa meditación reconoceréis que tenéis que orar, que tenéis que poneros en contacto con Aquél que todo lo puede, con Aquél que es la sabiduría y el amor, con Aquél que es el brazo fuerte y el camino, y entonces, a través de la oración, alcanzaréis la gran iluminación para vuestro espíritu y para vuestra materia; si seguís este consejo, el camino

incerto se tornará en llano y luminoso, las pruebas más amargas se endulzarán, y los conflictos y problemas que parecían sin solución, se resolverán.

18. Por tanto, poned en práctica esta enseñanza con vuestros amigos, en el seno de vuestra sociedad, en vuestro trabajo humano, en fin, en todos los caminos de vuestra vida, y veréis cuán grande es, cuánto valor os da y cuánto adelantáreis en el sendero.

19. Poned la enseñanza en práctica en este camino, porque es yunque y cincel, es la oportunidad para acrisolaros que el Padre os brinda, y cuando las multitudes que Él ha anunciado, llamen a las puertas de la Nueva Jerusalén, los moradores de ella, los discípulos del Espíritu Santo, estarán firmes en sus puestos, con sus palabras plenas de fuerza y potestad, porque su corazón sabrá responder a cada una de las pruebas, siendo como un manantial de caridad y de amor.

20. El hogar de cada uno de vosotros, será un templo, un pequeño santuario en donde no reinen el prejuicio, la ignorancia, el fanatismo o la idolatría. Las costumbres más puras y sencillas serán las que reinen en los hogares de los hijos de Israel, y ahí, el reconocimiento de los unos a los otros será verdadero.

21. Entonces será, cuando el hambre y la sed de la humanidad podrán ser calmadas en el seno de vosotros, porque los hombres tendrán el buen ejemplo y el estímulo al contemplar el cumplimiento de vosotros.

22. Demostraréis al mundo la espiritualidad, y le mostraréis la Obra del Padre, la revelación del Espíritu Santo, el Libro del Tercer Tiempo; vuestra misión es muy grande, ya que por medio de vosotros, que sois los apóstoles del Tercer Tiempo y el pueblo doctrinado, el Espiritualismo será extendido hasta llegar a todos los confines de la Tierra.

23. El Espiritualismo cuando se haya establecido en la Tierra, demostrará a la humanidad, que la mano del hombre no puede erigir el Templo del Señor, ya que doquiera que el hombre se encuentre, ahí está ese Templo.

24. Sabrán entonces los hombres, que todas las criaturas del Señor viven, moran, existen dentro del Templo de Dios, ya que éste es su Creación, es el orbe infinito dentro del cual se hallan todas las naturalezas, todas las cosas hechas por Su mano.

25. Todas las cosas hechas por el Padre son sagradas: El polvo que los hombres pisan es sagrado, las cosas que los ojos de los hombres miran son sagradas, todo lo que se halla en vuestro mundo, todo cuanto os rodea es sagrado, lo que se halla encima y debajo de vosotros es sagrado, vosotros mismos sois sagrados.

26. Todas las cosas son altares que se levantan como un homenaje, una ofrenda al Creador; todas las cosas hablan y cantan la gloria del Señor, y cuando el hombre llegue a la verdadera comprensión de todo esto, no podrá ya, en ningún camino, en ningún lugar o momento, cometer faltas al amor, a la Doctrina del Padre.

27. En este tiempo, todavía penetran los hombres en recintos en los cuales dicen practicar su credo, su religión; dentro de ese recinto están con recogimiento, descubiertos y la faz inclinada, la mirada posada en el suelo, la cerviz doblegada, el arrepentimiento a flor de labio, el respeto en todo su ser; pero todo es salir de ese recinto, para que cada quien se sienta libre y lejos de la mirada del Señor, y entonces se sientan con derecho a faltar y a pecar.

28. Mas llegará el tiempo en que esta Obra se haya establecido sobre todo el haz de la Tierra, y en el cual todos los hombres, virtud a esta enseñanza, vengan a la espiritualidad, y al orar, analizar y comprender, descubrirán las grandes cosas espirituales que les recrearán y les elevarán, apartándose por siempre y para siempre de los caminos de la ignorancia y de los falsos cultos.

29. La humanidad ha atravesado hasta hoy, por etapas de gran dolor, dolor que al ser tan inmenso, hace que la humanidad no conciba dolores mayores ni pruebas más grandes, mas el Mundo Espiritual de Luz os dice: Hay todavía cárices más amargos, pruebas más grandes; todavía le esperan al hombre exclamaciones de dolor más profundas que las que han brotado de su corazón hasta ahora.

30. Es menester prepararos, para que no seáis vosotros del número de los que habrán de apurar cárices tan amargos, y así no tengáis que blasfemar y mesar en desesperación vuestros cabellos, para que no seáis de los que perezcan de hambre y de frío, de sed y de dolor.

31. Pero llegado ese temible tiempo, y sintiéndoos protegidos dentro de esta Doctrina, no vayáis a permanecer indiferentes ante el dolor universal y la prueba tan grande que espera a la humanidad, sino que por vuestro desarrollo, por vuestra comprensión y espiritualidad, hágais sensibles todas las fibras de vuestro espíritu y corazón, para amar a los hombres, para que oréis y lloréis por ellos, y para que con serenidad y fe les sostengáis en el camino del dolor, trabajando incesantemente como buenos labriegos, luchando como buenos soldados para traerles la paz y desterrar la guerra, la peste y la muerte.

32. Que la paz del Señor sea con vosotros.